

DEBATE UNIVERSITARIO - N° 39.
Santiago 9-V-1972 p.12

Carlos Barella:

"Lautaro Guerrillero"

Patricia Lutz

LAUTARO GUERRILLERO
carlos barella

EDICIONES NUEVA UNIVERSIDAD

"Un día Caycayvíli, fuerza de las aguas, rompió las fuentes del gran abismo y las cataratas de los cielos fueron abiertas. La impotente cola de Caycayvíli levantaba mareas tan enormes que toda la tierra se inundaba". Entonces apareció Trentén, fuerza de la tierra, para salvar a los hombres... y la tierra comenzó a levantar montes muy altos... los hombres subían y subían para no morir... "Fue muy larga la lucha, pero al fin triunfó Trentén. Es el mitico origen que Carlos Barella atribuye al gran pueblo mapuche. Y como un hijo de la tierra" surge la figura casi legendaria de un joven guerrero, Lautaro.

Una geografía abriga ríos y montañas, lagos y volcanes, páramos y mares, bosques, flores y humedades sujan la supervivencia de un pueblo libre, fuerte y superrealista.

La leyenda, la imaginación y la historia se confunden en la novela captando la verdadera amplitud del ser, el indio.

Es la historia novelada, el choque de dos razas, de dos culturas, de creencias y espíritus, de conquistadores y... vencidos. "Tengo a España muy dentro del corazón", escribe Barella. Mi admiración por Lautaro y por el pueblo mapuche no contradice, esa inclinación cordial. Porque si en una época cayó en lucha, rojo de una y otra parte sobre el mago verde también se verá, en el amor, semillas fecundantes. Y además, es cierto que de este contrapunto y de esta cúpula de sangre y semen, comenzó a surgir la grandeza de nuestro destino".

VIVEN LOS INVASORES.

Del país de los Pizcuaches llegó el rumor, extrañeros, hombres que caían imaginados, venían avanzando desde el fin del mundo". Era Valdivia, capitán general que había atravesado desiertos y bosques en busca de una tierra cubierta de oro, "de hombres y mujeres deseados que vivían como el paraiso terrenal".

"El sol de diciembre hace difícilmente la marcha y aún entre sombras de densa sombra, al calor húmedo los sofocaba. Y así, al atardecer,

invader, con sus estandartes de seda policromia e la vanguardia, se aferrando en el desconocido y misterioso... temblón". Constantemente Valdivia se remonta a otras épocas de hermosas tierras conquistadas y... caberas doblegadas, "porque Extremadura me dío su fuerza y la recogí en el puño para ejercerla por el mundo". Muchas ciudades han sido levantadas en una desesperada lucha de la civilización, por dominar la naturaleza. Imágenes sagradas que poseían ídolos autóctonos. Es el grito de Santiago, espero que interrumpan adquirir el rugor de un pueblo guerrero.

Aunque la figura de Lautaro se intuye, Barella demora el encuentro con Valdivia. La batalla de Tucapel significa muerte, sangre y bestialidad.

Ese día llega "Trentén los guerreros de Tucapel y de Paicaví y de Colocolo y de Elcura y de Talcahuano y de Purén y de Linlina y de Lemolmo. Entre ellos — los hijos de los Rehue— se encubría. Un vor de ese hombre joven. Es el hijo de Cullancu. Como envojados de viento recibían su voz y sus palabras. Era Lautaro, el hijo de Curimé. Y como al grito de Lape Lape, se inició la rebelión. Muere a los invasores. Los ataques se sucedieron hasta que las fuerzas conquistadoras se fueran desmoronando. El campo de batalla era testigo de una masacre. "Los conquistadores ya, apenes se arrastran. Quieren agua, quieren sombra, quieren humedad. Pero el golpe terrible los derriba, los arrolla, los mata". Sólo y durmiendo, Valdivia se enfrenta a su ex moro de caballista, a Felipe Lautaro, a la muerte. "Se alza una mata y cayó sobre su cabeza. Se desenfiló al hombre por el suelo y quedó ahí, entre el barro sanguinolento... allí establa el que creyeron inmortal".

Desde ese momento, mucho habla que luchar, mucho que destruir. Dos veces anda la Concepción ante la horda desapavorida de sus habitantes. Emboscadas, invasiones, sangre y tristeza y después de cada triunfo, la liberación de la miseria, el roce de los cuerpos, el placer. Los invasores son, más invocados enemigos, caminan al los sonidos de la fanfarria, al Shompaku que habilita en las profundidades de las llanuras y que rodea a las niñas mapuches para hacerlas sus mujeres y los hijos y los hermanos, a los amigos del bosque.

Lautaro avanza hacia Santiago, donde encontrará la muerte. Siempre ha tenido ambiciones que entusiasmado por el brillo del oro renegó de su origen de su raza. Una noche acelerada se fundió en su carne. "Ha caído Lautaro". Su cabeza es enterrada en la punta de una lanza para que nadie la vieran.

Era el fin de la lucha, de la guerra, como ninguno, defendió su tierra. "Todo lo que tenía era la tierra, porque era la mejor, tan amplia y generosa como el fondo de la madre, porque era la carne fructífera del padre, era la tierra el fruto, y la vida. Todo era la tierra, y fue, querido y entriste, su mano en la sangre de Valdivia y tantos otros, en la tierra y por sus hijos y por la vida..."

Lautaro guerrillero. [artículo] Patricia Lutz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lutz, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lautaro guerrillero. [artículo] Patricia Lutz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile